

ces, numerosos indigenismos han penetrado también en el español peninsular y otra gran categoría está admitida por el DRAE." (p. 172).

El análisis en conjunto puede apreciarse objetivamente en el cuadro anejo que se encuentra en las pp. 173-194. Allí aparecen las 986 palabras, ordenadas alfabéticamente, seguidas de la inicial, entre paréntesis, de la familia de lengua indígena a la que pertenece. A continuación, hay tres columnas que corresponden a cada uno de los "criterios de selección"; dentro de cada uno de estos criterios se señalan las subcategorías *a*, *b* y *c*.

GUADALUPE GONZÁLEZ VIOLANTE

Centro de Lingüística Hispánica.

ENRIQUE PARADA y HUMBERTO VALDIVIESO, *El léxico de las minas del carbón: Lota*. Concepción, Publicaciones del Instituto Central de Lenguas, Universidad de Concepción, 1974; 49 pp. (*Serie Lingüística*, 2).

La finalidad de estas páginas, primeros frutos de un trabajo mayor sobre la conducta lingüística del trabajador de las minas del carbón de Lota (Chile),¹ es presentar aquellos términos propios —semánticamente diferentes de las formas académicas usuales— del llamado "ciclo laboral del carbón".²

La recolección del material, hecha *in situ*, familiarizó a los investigadores con el conjunto de actividades que se relacionan con la preparación y desarrollo de los lugares de trabajo, la producción del mineral, el tráfico de productos y materiales y les proporcionó, asimismo, un conocimiento completo de objetos, herramientas y máquinas, modos de trabajo y modos de vida en el interior de la mina, alimentación y condiciones vitales en el periodo de labor, sistema de transportes interiores y exteriores, etc. La recolección de formas, aunque hecha con rigor, no resultó suficiente. Se hizo necesario detectar ciertos aspectos etnográficos,

¹ Han colaborado en esta investigación los profesores Miguel Alarcón, Marta Bianchi, Marta Dufen y Juanita Magaña.

² "Es [éste] el estudio de algunos medios expresivos... que caracterizan a ese sector laboral y que interesan, principalmente, por la riqueza y cantidad de las modificaciones que establecen especialización en el habla común, transformando y convirtiendo su léxico en el léxico característico de una jerga" (p. 5).

lingüísticos y sociológicos, por lo que los investigadores elaboraron un cuestionario de 353 preguntas que se ordenaron en cuatro unidades, de acuerdo con la distribución del proceso laboral. La aplicación del cuestionario, dicen los autores, "controló la universalidad de los términos y la distribución que ellos presentaban en las distintas áreas de la faena. Se eligió una cantidad de informantes³ de las secciones que comprenden esas grandes áreas, a modo de muestras; la idoneidad de cada uno de ellos fue comprobada por el equipo de investigadores y por tres funcionarios de la mina que colaboraron en esta etapa" (p. 11).

La presentación del material recopilado se hace, en el libro que nos ocupa, a través de dos estudios independientes: "Algunos procedimientos semánticos fundamentales en la creación del léxico minero" y "Procedimientos morfológicos". En el primero, se presenta un glosario de términos analizados, siguiendo a Ullman, desde el punto de vista de la "motivación". Cuatro son los apartados de esta sección, que, por cierto, no parecen estar todos en línea: La generación por metáfora; la generación por sinécdoque y metonimia; la generación por pérdida de algunos elementos (elipsis y apócope); la generación por préstamos (anglicismos, galicismos y voces indígenas). En efecto, diferente problemática presentan, a mi modo de ver, los términos generados, por ejemplo, por una metáfora, de aquellos que son procedentes de otras lenguas. No me parece, pues, en esta sección, muy homogénea la presentación de los materiales.

El segundo estudio, dividido en dos partes (formación nominal y formación verbal), ofrece un detallado análisis de los sufijos del léxico minero. La parte más amplia está dedicada a la clasificación de los sufijos por su significado. Se recogen sufijos que significan 'acción' (-*dura* "atacadura"), 'agente' (-*dor* "empujador"), etc. Se hacen, además, breves comentarios sobre sufijos átonos y tónicos, y sobre el origen español o indígena de estos elementos morfológicos.⁴ Se intenta, por último, una clasificación gramatical desde el punto de vista tanto del tema como del sufijo.

Dentro del segundo inciso, "formación verbal", se analizan los verbos derivados de un sustantivo conocido o creado en la mina.

Cierra el libro un breve comentario sobre algunos términos

³ Desafortunadamente no se precisa el número de informantes a los cuales se aplicó el cuestionario.

⁴ Solamente se recogió un sufijo no español: -*na*, instrumental quechua "que se encuentra también en los términos *picana*, *pichana* y otros del español de Chile" (p. 41).

"opacos"⁵ que se han recogido en esta investigación sobre el léxico minero, de la que pronto nos gustaría ver más resultados.

ELIZABETH LUNA TRAILL

Centro de Lingüística Hispánica.

JUAN RODRÍGUEZ DEL PADRÓN, *Siervo libre de amor*. Edición de Antonio Prieto, Madrid, Clásicos Castalia, 1976; 117 pp.

Hacia tiempo que el *Siervo libre de amor* necesitaba de una edición popular que facilitase su circulación entre los hispanistas. Acogemos, por lo tanto, esta aportación de la Editorial Castalia con verdadero reconocimiento.

Como es habitual en esta colección, el texto va precedido por una "Introducción biográfica y crítica" (pp. 7-56), que nos presenta la vida del autor, su obra y que incluye un comentario —más extenso— sobre el *Siervo libre de amor*. A Antonio Prieto no le interesan los datos precisos de la vida de Juan Rodríguez del Padrón, ni le importa la ausencia de ellos, porque, para él, "la más interna y válida biografía de un autor está siempre en su obra, con sus aspiraciones y fracasos convertidos en palabra" (p. 18). Por eso se interesa más por la parte de la vida que se ha convertido en leyenda, una vida de gran amador cortés, opuesta a la del poeta Torrellas, convertido en símbolo misoginista.

Elaborando lo que ya había esbozado en su *Ensayo semiológico de sistemas literarios* (Barcelona, 1972), vincula a Rodríguez del Padrón con Macías en una forma vital que llega hasta el pensamiento de la muerte, un sentirse con Macías que no es "renunciar a una vida propia, sino un alejar el dato concreto a favor de una idea de más profunda existencia que unas frías coordenadas espaciotemporales" (p. 12).

Esta idea de un tiempo nuevo, un tiempo *courtois*, con el que Juan Rodríguez está totalmente compenetrado, es desarrollada por Antonio Prieto a lo largo de su estudio introductorio, donde afirma que la primera novela sentimental española "es una narración unitaria y orgullosamente estructurada dentro de un tiempo *courtois*, desde el que el autor se siente seguro frente a la temporalidad cotidiana" (p. 33). De esta forma, se aparta total-

⁵ En la terminología de Ullman, son aquellas palabras cuya motivación ya es imposible descubrir.